

PARAKAS

Bordando los colores del tiempo en el desierto

(700 - 100 a.C.)

Los vestigios asociados a Parakas se han encontrado en una gran extensión que comprende varios valles del sur del Perú, desde Chíncha por el norte hasta Yauca por el sur, abarcando los valles de Pisco, Ica y Nazca. Las primeras etapas del desarrollo de la cultura Parakas, hacia el 1000 a.C. están vinculadas a Chavín y se extienden hasta el 100 a.C., cuando se funden con manifestaciones de la cultura Nasca.

Parakas proviene de la voz quechua *para ako*, que significa "lluvia de arena", denominando así al fuerte viento que arrasa la península del mismo nombre, en la costa sur peruana. En este desértico lugar, de suave lomaje y grandes dunas se han encontrado varios sitios de ocupación prehispánica, testimoniando la intensa vida cultural que se desarrolló en esta zona. Estos sitios, descubiertos en la primera mitad del siglo pasado, asombraron al mundo al develar grandes enterratorios en excavaciones de profundidad. En especial los sitios Parakas Cavernas, Cabeza Larga y Parakas Necrópolis, marcaron la arqueología del Perú con hallazgos particularmente abundantes ya que solamente en el sitio de Parakas Necrópolis se llegaron a contabilizar 429 fardos funerarios envueltos en grandes cantidades de prendas y otros materiales que les acompañaban. Hay individuos que llegan a tener en los fardos 10 o más mantos funerarios de grandes dimensiones.

En las etapas más tempranas de los tejidos Parakas, las figuras representadas aparecen con bordes aserrados, tal como lo fueran en los antiguos tejidos de torzal. Esta expresión, que es una consecuencia técnica, determina el modo de definir las figuras; el efecto se vuelve parte del concepto, de manera que el aserrado se seguirá realizando en otras estructuras, como la doble tela, el anillado simple e incluso en la pintura, aunque ya no tenga justificación estructural.

Una representación frecuente en las más diversas técnicas es el llamado "Ser Ocular". Es un personaje que se caracteriza por su amplia boca que destaca la dentadura y grandes ojos, que en ocasiones se proyectan más allá de su rostro. Posee atributos de serpiente y muchas veces contiene otros personajes, aludiendo a la perpetuación de la vida. Se le representa en numerosos ejemplos de máscaras funerarias pintadas, hechas sobre una tela de algodón, con gran parte de su urdimbre sin tejer, la que se dividía en dos haces y se envolvía sobre la parte superior, representando la cabellera del individuo enterrado. Otras máscaras funerarias eran bordadas con hilado de camélido, representando distintos rostros humanos, cada uno con características propias. El colorido empleado tanto en las máscaras pintadas como en las bordadas, corresponde a una paleta muy restringida. La factura algo descuidada de ambos tipos de máscaras, sugieren que fueron realizadas con premura, respondiendo quizás a la urgencia del evento funerario.

Si bien es cierto que desde las épocas más tempranas de Parakas se encuentran gran variedad de estructuras textiles, ampliando dramáticamente el registro tecnológico de las culturas precedentes, lo más significativo e impactante está en la industria del bordado. Ésta permitió a los artistas descubrir un modo de resolver las figuras con un lenguaje diferente al del tejido, impulsando además un fuerte desarrollo de la tintorería en el empeño por obtener un registro cromático cada vez más amplio y de mayor fidelidad en la representación.

La finura y densidad de estos bordados han sorprendido a estudiosos que han llegado a hacer cálculos sobre el paciente tiempo dedicado por los artesanos o artesanas en esta industria, determinando que para la confección de los tejidos de un sólo fardo funerario se necesitaban alrededor de 20.000 horas de trabajo. Tal empeño da cuenta de talleres muy organizados, en los que bajo cierta guía, varias bordadoras o bordadores daban vida a un textil.

La iconografía textil Parakas de los primeros momentos se caracteriza por la representación del medio natural, en que se reconocen felinos, aves y figuras serpentiformes, personajes zoomorfos y antropomorfos, a veces vestidos de animales, llevando en sus manos objetos como armas o cabezas cortadas. La técnica del bordado tendrá un desarrollo sostenido en esta cultura, por el teñido, el uso de un amplio espectro de colores, el desarrollo de diversas puntadas y por el progresivo uso de las líneas curvas que permite la técnica de bordado.



▲ Máscaras pintadas de fardos funerarios.







Lentamente se observan sucesivos cambios que hacen más complejas las imágenes. Los personajes ya no se representan sólo de frente o perfil, sino que sugieren posiciones diferentes, curvando partes de su cuerpo o anteponiendo objetos o partes de la figura al resto de ella. Este proceso evolutivo dará paso a la construcción de tejidos en volumen en anillado y las representaciones se irán complejizando y proyectando hacia las desarrolladas por la ulterior cultura Nasca.

Se han reconocido diferentes estilos de tejidos bordados a los que se les ha asignado una cronología aproximada. El estilo "lineal" se caracteriza por la definición de las figuras con líneas rectas y por la sucesión de líneas paralelas de distintos colores, con frecuencia amarillo ocre, rojo, negro, azul y verde. Son comunes a este estilo, los diseños de figuras felínicas y serpentiformes con contornos aserrados unos dentro de otros. Los diseños se realizan con hilados de camélido íntegramente en puntada de tallo casi siempre sobre un soporte de tejido plano algo abierto. El estilo "banda ancha" sigue trazados similares al "lineal" cubriendo mayores superficies y estableciendo relaciones de figura y fondo. El más reconocido es el estilo "área de color", en el cual el diseño se define por superficies de distintos matices. Las figuras se diseñan previamente al bordado con pequeñas puntadas y luego se rellenan con diversos colores. El estilo "lineal" está asociado a épocas más tempranas y el de "área de color" a las más tardías, aunque muchas veces estos estilos coexisten en diferentes prendas de un mismo fardo. La sofisticación alcanzada en estos ajuares funerarios, en los que muchos de los textiles forman conjuntos de un mismo estilo, han llevado a algunos a pensar en la existencia de linajes o grupos de parentesco que tendrían sus propios estilos tecnológicos.

Los tejidos Parakas tempranos hechos con la técnica de "doble tela" provienen del sitio de Yauca. Su iconografía tiene una clara relación con la cultura Chavín y están tejidos en fibra de camélido. En Parakas se han encontrado también piezas de excelencia en "doble y triple tela" tejidos en algodón, estructuras de gran complejidad, pues necesitan sistemas de urdimbre duplicados o triplicados. Probablemente, sus orígenes derivan de una larga ejercitación iniciada en los tejidos precerámicos en torzal que empleaban dos capas de hilos. Otro notable aporte de la textilería de Parakas es el enlazado y entrelazado oblicuo o *sprang* simple y doble. En esta técnica que utiliza urdimbres fijas en un bastidor, los hilados se entrelazan creando cruces que se desplazan simultáneamente hacia arriba y abajo del tejido, originando imágenes espejadas respecto de su eje horizontal. Este logro interpreta a tal punto el pensamiento dual y complementario andino que la técnica será incluso representada en otras estructuras.

La interpretación cromática de los artesanos o artesanas textiles Parakas se basa en una observación fina de los colores y su potencial lumínico, de manera que un mismo tema se aborda en tres o dos versiones representando a las figuras en relaciones de color con un





> Fragmento de manto funerario.

máximo y mínimo contraste, aludiendo así a la percepción que se tiene de luces diurnas o nocturnas y permitiendo la lectura del textil en distintas horas del día. Este dominio es claramente observable en ejemplares textiles de bordado y tapicería.

Se han citado los ejemplos más destacados de la textilería Parakas, sin embargo, se registran una gran variedad de otras técnicas, tales como trenzado, estructuras de red, gasa, brocado, tapicería, textiles en faz de urdimbre, y el inicio del uso de urdimbres y tramas discontinuas, reconociéndose a través de ellas que Parakas representa un verdadero despegue en la actividad textil de los Andes.

